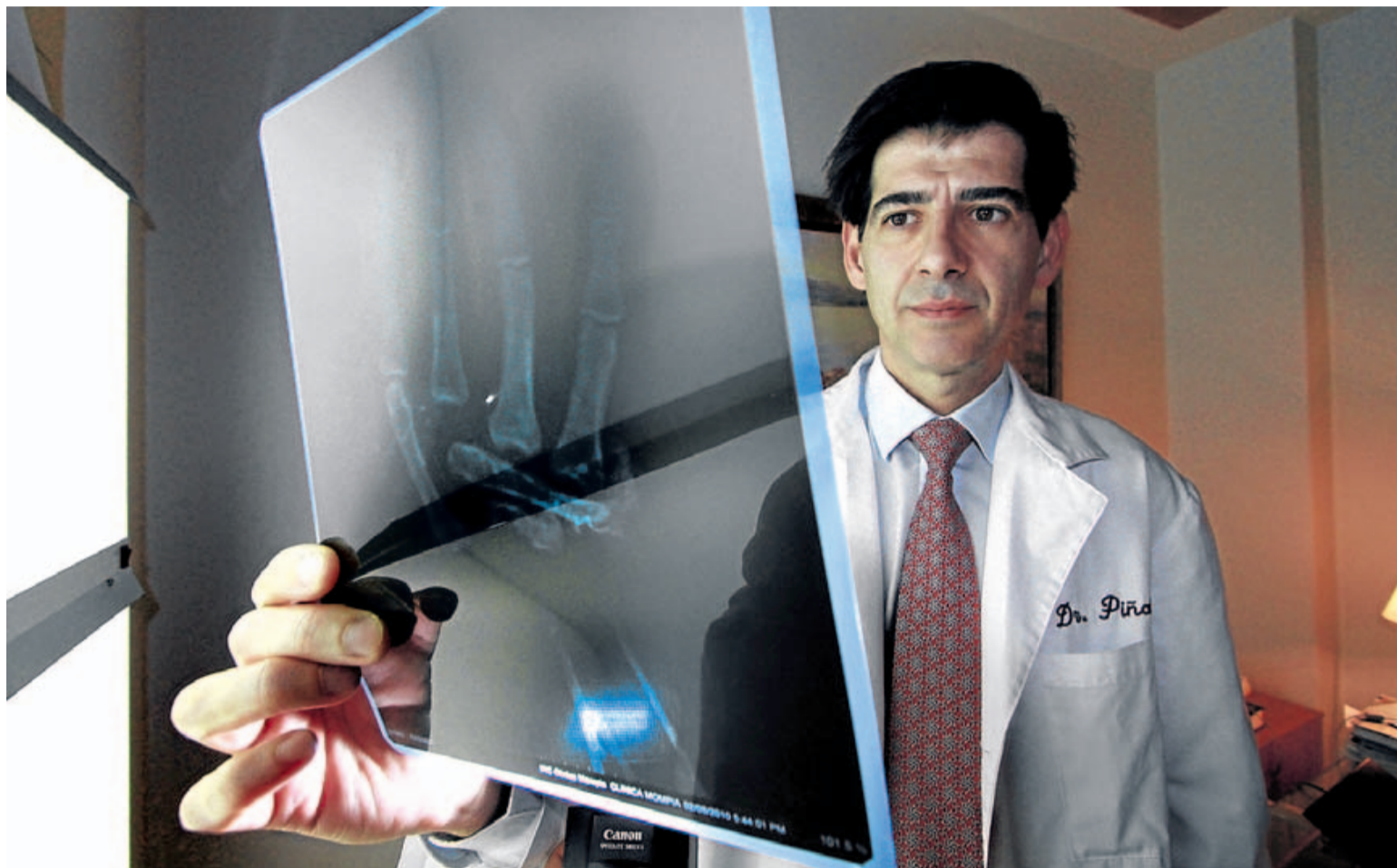


«Ningún paciente se arrepiente de un trasplante de un dedo de pie a la mano»



El doctor Francisco del Piñal muestra una radiografía de uno de los casos que ha tratado en su clínica de Santander. :: DANIEL PEDRIZA

Francisco del Piñal Microcirujano de la mano y la muñeca



AINHOA DE LAS HERAS

✉ aheras@elcorreo.com

Los accidentes laborales y el bricolaje provocan la mayoría de las lesiones graves en manos y muñecas

SANTANDER. Entre sus pacientes hay numerosos vizcaínos, como una niña a la que trasplantó un dedo de un pie en el pulgar por un accidente mientras gateaba, o un joven bilbaíno que sufrió un accidente laboral y hoy corre maratones. Pero también mutilados por bombas de la guerra de Libia, o el torero Manzanares, que llegó a su clínica de Santander tras nueve operaciones en la mano. A sus 51 años, el microcirujano cántabro Francisco del Piñal, considerado una eminencia internacional, se ha especializado en el implante de dedos del pie en la mano, la técnica más «espectacular» de las que practica, aunque también ha realizado un millar de artroscopias de la muñeca. Augura que llegará un momento en que las intervenciones se realizarán «sin tener que abrir y dejar una cicatriz, mediante pequeñas incisiones».

– ¿Qué causas llevan a los pacientes a acudir a su consulta?

– Veo a dos tipos de pacientes, fundamentalmente: los multioperados, que tienen el problema desde hace tiempo y deambulan hasta que terminan aquí desde los sitios más insólitos, Polonia, Rusia o Almería; y gente normal, con lesiones de todos los días, pero que no quieren complicaciones.

– ¿Cómo se producen las lesiones?

– Las graves normalmente son laborales. Las máquinas tienen una capacidad destructiva increíble, en milésimas de segundo te pueden hacer una avería gordísima. Pero también el bricolaje, las mismas máquinas, pero manejadas por gente que no tiene conocimientos profesionales... Poner 20 metros cuadrados de parqué te puede suponer 20 años de lamentaciones.

– Se compara usted con un electricista que une cables.

– En una amputación hay que volver a armar todo lo que se ha deshecho. El hueso es lo más fácil de unir, y en las arterias y venas hay que dar puntos con el microscopio; en una estructura de medio milímetro podemos dar nueve puntos para conseguir que vuelva a pasar la sangre.

– Se ha especializado en el implante de dedos del pie en la mano.

– Es lo más llamativo de nuestro trabajo. Somos los que más hemos hecho de Europa, más de 300, y funcionan con un 99% de éxito.

– ¿Qué permite esta técnica?

– A algunas personas les hemos im-

plantado hasta tres dedos, aunque tampoco se pueden coger todos los del pie, no tanto por la pérdida de equilibrio como por una cuestión estética. Se trata de que recuperen la pinza trípode (que puedan coger con el dedo pulgar, el índice y el corazón).

– ¿Priorizan la movilidad sobre la estética?

– Van unidas la estética y la función de la mano. Si a un paciente le dejas una mano desagradable, la meterá en el bolsillo y no la usará. Poca gente rechaza el implante. El beneficio es espectacular en relación a la pérdida.

– ¿Nadie se niega a quedarse sin dedos del pie?

– Salen perdiendo. Hay gente que sufre un accidente grave y se resigna, otros se niegan a quedarse así. No tenemos ni un paciente que se esté arrepintiendo. Luego hay trucos para el pie. Pasamos el segundo dedo a la posición del primero. Estéticamente queda mejor, aunque no perfecto.

– Perder las manos supone un desastre para la vida de cualquiera.

– Hay gente que lo pasa fatal. Y es peor si el accidente se produce haciendo bricolaje porque no están cubiertos por un seguro y con un sueldo normal resulta dramático.

DEL PIE A LA MANO



► **Éxito.** Una niña vizcaína a la que trasplantó el dedo gordo del pie en el pulgar de la mano. La pequeña gateaba en un bar cuando le cayó una pieza de mármol y le segó el dedo. Hoy, apenas tiene cicatriz.

– ¿Qué buscan los pacientes?

– Sentirse otra vez lo más cerca de lo normal posible. La mano y el cerebro nos diferencian de los animales. Si te falla el segundo no te enterras, sufren los de alrededor. Pero la impotencia ante una lesión en una mano... Además, nadie lo entiende, su entorno le dice: '¡pero si estás muy bien sin trabajar...!' Nueve meses de baja o hacerse a la idea de toda la vida es duro, quedan tocados, con tratamiento psicológico y depresiones.

– ¿Cómo evolucionan tras la operación?

– Dejan el tratamiento de inmediato. Tuve un paciente de Cáceres, un chaval de 18 años con una tontería en la mano para lo que yo suelo ver: le faltaban varias falanges de dos dedos y había tenido hasta intentos de suicidio. En cuanto se operó, dejó de tomar las pastillas y me dijo: '¡doctor, yo no estoy loco!' Pueden volver a hacer cosas tan simples como atarse los cordones.

– También hacen reimplantes.

– A un hombre de Tolosa de 55 años le reimplantamos ocho dedos de las manos. Tienen que ser cortes semi-limpios y hay un límite de 24 horas. Para recuperar los miembros hay que ponerlos en hielo, pero protegidos con una gasa. Lo más importante es ir a un hospital, aquí tenemos a un cuarto de hora. Debe ser un traslado urgentísimo, el tiempo corre en contra.

– La cirugía de muñeca ha avanzado en pocos años.

– Hace 10 años y todavía hoy en algunos lugares se quedan con el muñón, pero incluso eso se puede arreglar. Uno no debe resignarse a la opinión de un médico que le dice que lo suyo no tiene solución o a vivir con un dolor en la mano, la mayor

parte se pueden solucionar.

– ¿De qué caso se siente más orgulloso?

– Cuando el paciente lo ha pasado mal, y los niños, por lo que sufren los padres.

– Los pequeños, ¿cómo se producen las lesiones?

– Por accidentes. He visto niños que han ido al taller de su padre, han apretado un botón y... Si las máquinas que cortan madera o hierro, imagínate lo que pueden hacer con un dedo.

– ¿Cómo es una operación complicada?

– De 16, 18 horas. Paras a comer e ir al baño. No somos como los astronautas que llevan pañales, ja ja. Cada dos horas es conveniente permitir que entre la sangre. Es un trabajo estresante y de gran responsabilidad.

– ¿Dónde está el futuro?

– En una lesión de radio dejamos una gran cicatriz que tiene que curar... Llegará un momento que esas rajitas serán pequeñas incisiones. Ya colocamos tornillos o puntos dentro de la muñeca sin abrir.

– ¿Son operaciones caras?

– ¿Qué es caro? Que te operen once veces y no te sirva de nada, sobre todo para tu vida laboral, eso es caro. En la salud, lo barato es caro. Trasplantar un dedo del pie a la mano cuesta 20.000 euros, creo que no es caro si te funciona al 99%.